

Luis A. Gómez Marín y MARILYN PROCTOR TIERNEY. 2005. *El lenguaje humano. Lección fundamental para la licenciatura lingüística*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso: Edic. Universitarias de Valparaíso. 249 p. Claudio Wagner).

Por poder probablemente, los autores –lingüistas– no tratan en este texto como diccionario, en circunstancias de que esa es la estructura que adopta, aunque no estrictamente de un diccionario de lingüística, ya que se introducen artículos como *alegoría, abundancia, novela, relato, rima*, y otros de carácter más general a los que nos referimos más adelante.

Como lo indica en su prelogo, se trata de una obra de larga gestación, que ya en 1988 circulaba por la Universidad Católica de Valparaíso en una versión interna provisoria y reducida, destinada al servicio de la docencia. En esa fecha “ya era el resultado de casi diez años de estudio, selección de materiales y lecturas comentadas de decenas y decenas de obras especializadas de la más diversa índole [que los miembros del Departamento de Lingüística llevaban a cabo de manera sistemática], ordenando ideas, agrupando teorías, precisando conceptos”. Esta es, a nuestro parecer, una de las características de este libro, y también una de sus debilidades, ya que se escapa así de la mayoría de los diccionarios elaborados por un solo autor, sucediéndose, por el contrario, a aquellos compuestos por varios autores que se hacen cargo de las diferentes entradas, como ocurre con la Guía Alfabética, de André Martinet. La riqueza y el coque de las ideas, el esfuerzo por la convergencia, co la interpretación, la precisión de los conceptos puestos al servicio de la estructura de cada entrada y de la definición de los mismos no pueden sino llevar a un buen resultado. A través de las más de 200 páginas destilan conceptos y teorías, así como los nombres de los principales maestros del equipo de trabajo, en un ejercicio encomiable de interpretación y simplificación, ya que en la mira se tenía siempre la elaboración de un texto de fácil lectura y “sin complicaciones técnicas formales”.

Esto último nos lleva al público al que va destinado, que constituye otro mérito, pero también la debilidad de este texto. Señalan los autores que el libro está “destinado a profesores y estudiantes universitarios de distintas especialidades que se interesan por las cosas del lenguaje”, pero también están pensando en los “alumnos y docentes del sistema escolar, desprovistos, en general, de tales recursos”, es decir, en público universitario, especializado, y semi especializado, y una no especializada, lo que lleva indefectiblemente a una selección de artículos muy dispares.

Cuando aparecen artículos como *adverbio, cohesión, distribución, elipsis, estructura profunda, entón, función, metáfora, puntuación, semántica, metalingüística, creación lingüística, presuposición pragmática, regla de transformación léxica, reanálisis, sentido en comprensión, símbolo categorial, etc.*, junto a otros como *abreviatura, averiguar, babilónico, bodega, conativa, diferencia, explícito, levante, libreto, mecenazgo, periférico, respiración o seleccionar*, cabe preguntarse por la real efectividad de la selección de temas. Un estudiante de educación media entenderá y muy probablemente agradecerá la precisión de definiciones de los párrafos de la segunda lista, pero difícil que pueda entender, aunque se interese, los párrafos de la primera, que si no resultan familiares a un estudiante universitario que no se mueva en el área de las ciencias del lenguaje, al menos podrá llegar a entenderlos, porque en algunos casos la redacción sintética del artículo obstruye o impide su comprensión cabal. Y lo mismo vale para los profesores de uno y otro nivel de educación. Es que, en realidad, se trata de públicos muy diferentes, y el tipo o formato diccionario no constituye el mejor instrumento para incorporar a un público no especialista en el campo de las preocupaciones de un especialista, a menos que se reduzca a un tema específico y se convierta así en un diccionario monotemático, y con artículos monográficos, al estilo de un diccionario enciclopédico.

Pero no es el caso de *El lenguaje humano*, cuya macroestructura corresponde a un diccionario técnico –básicamente un diccionario de lingüística– aunque busque evitar las “complicaciones técnicas formales” en el propósito de llegar también a un público no especializado interesado en el lenguaje, por lo que las unidades lexicográficas como *hablante, abreviatura, respiración* y similares parecen estar fuera de lugar.

La redacción de los artículos está bastante bien lograda, lo que ciertamente es un mérito, aunque a una obra de esta complejidad no es difícil hacer algunas observaciones

Lenguaje humano [artículo] Claudio Wagner

Libros y documentos

AUTORÍA

Wagner, Claudio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lenguaje humano [artículo] Claudio Wagner

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile